

HECTOR RIBOT,

FELIX DIAZ

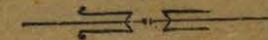
EN VERACRUZ.

△ EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO ▷

Del 16 al 25 de Octubre

✻ 1912. ✻

ANTECEDENTES Y CONSECUENCIAS.



MEXICO, 1912.

Imprenta 1a. Calle de Humboldt núm. 5.

sus amigos en labor particular, comenzó á suscitar sospechas del nuevo régimen, los que se acentuaron al pedir y obtener su baja en el ejército.

Es natural suponer que el ex-brigadier no podía tener simpatías por el orden existente, aunque tuviera sus dificultades con el anterior por las causas indicadas.

En cuanto á partidarios no cabe duda que los tenía, especialmente en su Estado natal, Oaxaca, donde fué por breves días Gobernador interino y en donde su postulación para un período constitucional surgió varias ocasiones.

Alumno del Colegio Militar y relacionado con la joven generación de Jefes y Oficiales, debía de tener simpatías, acrecentadas por su influencia en el Gobierno del Gral. Don Porfirio Díaz y su parentesco con el ex-presidente.

Respecto de su postulación para los Gobiernos de los Estados, en varios fué propuesta.

No solo en Oaxaca se habló de su candidatura y se propuso sino también en los Estados de Puebla y Veracruz, especialmente en el último en que sus relaciones políticas, de familia y de amistad habían ido en creciente.

La vida, pues, de Don Félix Díaz no ofrece grandes elementos para juzgarlo como estadista, como político y gobernante.

Respecto de que fuera popular, no hay condiciones ni elementos para decidirlo así con generalidad y extensión, sino relativamente.

En primer lugar su posición cerca del Gobierno caído en 1911 era un obstáculo para que esa popularidad se desarrollase, aunque esta circunstancia fuera debilitada por su desacuerdo evidente con el cientifismo y el corralismo.

Félix Díaz no podía entrar de lleno en contra del gobierno porfirista y su malestar cerca de los hombres influyentes con su tío y Jefe, se tradujo sólo en mariposear con otros que también tenían fricciones de igual naturaleza, como el dehesismo y algunos aseguran que hasta con el reyismo.

Este es el hombre que encabezó el movimiento fracasado en Veracruz; sus delineamientos no son del todo claros y convincentes por las condiciones personales apenas esbozadas, pero sino hay motivos para creerlo inapelablemente un inspirado ó un Mesías político, tampoco existen fundamentos para sentenciarlo en sentido inverso y como lo ha hecho el acaloramiento del partidarismo.

Los hechos podrán dar una luz en este particular y fundar el juicio razonado y exacto sobre Félix Díaz.



FONDO  
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

8.

No es posible negar que su figura militar y política se ha acrecentado en la lucha que amigos y enemigos han librado: los unos por conservar la vida y los otros por arrebatársela.

Locura, fracaso, derrota ó lo que sea y se juzgue el movimiento de Veracruz, ha dado ocasión al ex-brigadier Díaz á levantarse sobre el pavez de las miserias humanas, sobre los miedos al cadalso, á la muerte y al sacrificio, profiriendo ante el Consejo de Guerra, con energía y serenidad:

**YO SOY EL SOLO RESPONSABLE!..... NO TENGO COMPLICES!**

Este gesto de soberbia entereza, esta declaración condenatoria del YO en holocausto de la amistad y del compañerismo, pudieran ser en las cavernas de Ulúa la prueba plena para la sentencia del Consejo de Guerra, pero han sido también la reinvidicación contra toda sospecha, contra todo recelo y sería la glorificación de la víctima propiciatoria si la represalia política y del partidarismo no fuera atajada por el Senado, la Justicia y el clamor público, ya de nacionales como de extrañeros.



## PROCLAMA DE FELIX DIAZ

PUBLICADA EN VERACRUZ.



*En las proclamas generales que oportunamente circularán aquí, como están ya circulando en toda la República, detallo ampliamente los fines que persigo el pretender el derrocamiento del actual régimen de gobierno que lleva á la Patria, á pasos agigantados, á la completa ruina y absoluto desprestigio.*

*Básteme, por ahora, decir que persigo dos fines principales: primero, establecer LA PAZ, LA PAZ de que tan ansiosos estamos todos por estar convencidos de que es y debe ser la suprema aspiración nacional; que cese ya ese horrible derramamiento de sangre de la lucha de hermanos contra hermanos á que excita por sus incalificables abusos el régimen actual; segundo, poner á la noble armada y al glorioso Ejército Nacional en el lugar de prestigio y decoro que para ellos ambicionamos los que tenemos la honra de pertenecer á esos cuerpos, que no vuelva á verse la indeleble mancha de ver luciendo las más altas insignias gerárgicas á bandidos arrancados del cadalso*

*PAZ á la Nación, honor al Ejército y Armada, por esos ideales lucharé con las armas en la mano y con la justicia como norma. No vengo á destruir, vengo sólo á reparar tantos y tantos daños como han ocasionado y siguen causando á la República los hombres que, con el engaño de promesas utópicas han burlado cruelmente al pueblo que cegado los siguió en la revolución de 1910.*

## VERACRUZANOS:

En esta hermosa tierra, cuna de las leyes de Reforma, tres veces HEROICA CIUDAD, donde vió la luz primera la compañera de mi vida, he querido iniciar el movimiento, sabiendo que al amparo de los pechos todos lealtad y valor que os enaltecen, llegaré al fin que todos anhelamos.

En las pocas horas transcurridas hemos podido quedar mutuamente satisfechos, pues si de vosotros he estado y sigo recibiendo muestras de adhesión y de cariño, por mi parte tengo la satisfacción de que no he atropellado ningún derecho, he respetado y haré que se respeten todas las disposiciones legales que norman la vida social y, sobre todo, tengo el inmenso orgullo de poder decir que no ha costado una sola gota de sangre la ocupación del primer puerto de la República.

Prestadme vuestra ayuda, apelo á la buena voluntad de todos los verdaderos patriotas y, así, unidos, procuremos con nuestra conducta hacer ver á propios y extraños que nuestras aspiraciones son justas y que los medios para realizarlas serán, hasta el último extremo, la persuasión y la justicia; logrando el triunfo, será un timbre mas de gloria para esta ciudad el que en ella se halla iniciado el movimiento.

Recibid con mi agradecimiento la mas alta muestra de cariño de mi corazón.

FELIX DIAZ. — Rúbrica.

MANIFIESTO  
DEL GRAL. FELIX DIAZ  
A LA NACION

Mexicanos:

En momentos de suprema angustia para la Patria, vengo á elevar mi voz para pedir ayuda á todos los hombres de buena voluntad deseosos de contribuir á que renazca, entre nosotros, una era de paz y de concordia.

No es posible ya soportar en silencio tantos males como ha originado y sigue causando á la República la nefasta administración surgida del movimiento revolucionario de 1910.

Retirada ya la careta de democracia y altruismo que utilizó para engañar villanamente al pueblo, arrastrándolo á un movimiento armado, se ostenta ahora cínicamente, la verdadera faz del hombre que sin derecho alguno, por haber sido otra la verdadera alma de la revolución, se proclamó á sí mismo caudillo de ella y se encumbró favorecido por un momento de locura nacional, y esa verdadera faz, es la de un ente ávido de riquezas para sí y para su numerosísima familia; sin dote alguna de hombre de gobierno; cruel y sanguinario como todo débil y pusilánime, y haciendo dudar hasta del estado de su razón al ver la inconsciencia con que guarda la respetabilidad del alto puesto que ocupa.

Incendio, saqueo y matanza son las armas de que el gobierno actual se vale, no para defenderse de agresiones, sino para acallar las voces de sus mismos ex partidarios que le gritan: "¡CUMPLE TUS PROMESAS!" . . . . Y matanza, saqueo é incendio es la represalia que ejercen los burlados, los que en el colmo de la rabia, por la impotencia de la razón de sus quejas, ya no se les deja otro camino que el de morir luchando con las armas en la mano para no perecer, cazados como fieras salvajes sobre las cenizas de sus pueblos arrasados y los cadáveres de sus hermanas, hijas, esposas y madres sacrificadas inútil é ignominiosamente.

Que se sepa por todos, que no quepa lugar á duda: la revolución actual no es sino la insubordinación provocada, exigida, por el más cruel abuso de autoridad, por el que atenta no sólo á la propiedad, sino á la honra y á la vida . . . la que absuelven hasta las terribles leyes militares.

Es necesario, pues, para que la vida de la República sea lo próspera y feliz que se merece, hacer un supremo esfuerzo y destruir el mal en su origen, quitando el poder á las manos ineptas y sanguinarias que de él abusan.

Para tan noble fin es para lo que voy á jugar mi vida y la de los valientes que se han agrupado á mi rededor; si morimos, será con la satisfacción de haber intentado el bien de la Patria; si el triunfo nos favorece, el Gobierno Provisional que instituiremos, lo integrarán personalidades de reconocida probidad, inteligencia y prestigio sin distinción por motivo de filiación política ó creencias; y ese Gobierno trabajará sin descanso por realizar el ideal inscrito en la bandera de rebelión que ahora enarbolo: "IMPONER LA PAZ POR MEDIO DE LA JUSTICIA." Vuelto el país al orden, se convocará á elecciones, y será respetado y sostenido el mandato popular sobre la base por todos ambicionada y ahora

vilmente encarnecida, de libre sufragio y no reelección, prometiendo solemnemente que no se repetirá la burla cruel de una falsa elección como la fraudulenta, y de ningún valor legal por consiguiente, que cubrió la vacante vicepresidencial.

Noble Ejército al cual desde mi juventud he tenido la honra de pertenecer y del cual acabo de sufrir el dolor de separarme como una protesta enérgica de que sean nuestros iguales y hasta superiores, criminales tomados de las gradas del patíbulo, aventureros extranjeros ó simples parientes del mandatario; camaradas míos, especialmente vosotros, mis hermanos, los hijos del glorioso Colegio Militar: la disciplina tiene como límite, según claramente lo expresé ante las autoridades supremas que regían el país en 21 de Agosto de 1909. en el discurso que pronuncié en esa fecha con motivo de la clausura de las conferencias de nuestra asociación, la disciplina, repito, tiene como límite el bien supremo de la Patria, y las armas que es ha entregado la Nación para su defensa, las ha transformado el actual gobierno en hachas de verdugo para imponer su tiranía. Os convoco á uniros con nosotros para hacer obra de Justicia.

Buenos hijos de la actual revolución, agrupémonos para que nuestra acción pueda ser más eficaz; os ofrezco, junto con mi vida, mi nombre, que es seguro irá siempre por el camino del patriotismo y del honor.

Mexicanos todos, prestadme vuestro contingente material y moral para la obra de aseguramiento de paz que emprendo con la guerra. No me presento ante vosotros con promesas de bienes imposibles de cumplir, ni apelo á engaños para sorprender vuestra buena fé como infamemente lo hicieron los hombres de la anterior revolución; sólo prometo paz, sólo trabajaré y lucharé por la PAZ, y cuando ésta sea un hecho, por el eliminamiento de los que á guerra provocan para beneficiarse con las arcas del Tesoro público, entre los ríos de sangre de sus compatriotas; veréis cómo, á su beneficio y dentro del imperio de la justicia, todos los bienes materiales, todos los ejercicios de libertades, vendrán por sí solos como fruto natural de esa paz y del orden **EN EL TRABAJO, DENTRO DE UNA SERENA E IMPARCIAL JUSTICIA PARA TODOS.**

Que nuestro lema sea el que aquí estampo con mi firma:  
**PAZ Y JUSTICIA.**

FELIX DIAZ.



## I.

### El Gobierno del Sr Madero y el Brigadier Felix Diaz. Sospechas y cargos de rebelión



A raíz de la ocupación del poder, por el señor Madero y el numeroso séquito que le rodea, el órgano subvencionado del maderismo reinante, fundado para defender los intereses creados de la gente del nuevo régimen, dió, al mismo tiempo que los demás diarios metropolitanos, la noticia de haber emprendido el Sr. Gral. D. Félix Díaz un viaje á la lejana Baja California. Nadie vaciló en creer que asuntos particulares llamaban al Brigadier á aquella región del Pacífico, y sólo "Nueva Era," llamada por las gentes ilustradas el "escarnio de la Prensa Nacional," con la mala fé innata en ella, puesto que dió en hurgar complots y conspiraciones para hacer decrecer la popularidad de algunos personajes, envolverlos en redes innobles ó pretender demostrar la fuerza del gobierno, ese periódico decimos, no tuvo empacho en lanzar contra el viajero calumnias sin cuento, asegurando que su viaje no encerraba otro objeto que preparar y fomentar un movimiento armado, que diera fin con el hombre que gobernaba la Nación, electo "casi" por unanimidad de votos.

Los amigos de Don Félix, que conocieron semejante noticia, desde luego negaron que tal aserto fuera verídico, reconociendo en el ex-Inspector de Policía al hombre sensato y probo, incapaz de levantarse en armas, "puesto que aún era tiempo de que el Gobierno del señor Madero corrigiera sus yerros y marchara por el camino de la honradez y la Ley."

Los enemigos del Brigadier Díaz, dudaron de la versión, porque, decían, "no es hombre de armas tomar, puesto que fué hechura del ex-presidente Díaz y jamás se había revelado en la guerra."

El público en general, el que lee y comenta discretamente las noticias de la Prensa, rechazó desde luego el cargo, asegurando que los hombres del nuevo régimen estaban "viendo moros con trachetes,"